



Emergencias dentales

Esta hoja informativa explica qué hacer en caso de emergencia dental.

Las emergencias dentales incluyen:

- Dolor de muelas
- Astillas, fracturas y grietas
- Abscesos e inflamación
- Dolor mandibular
- Un diente desprendido
- Mordeduras en los labios o las mejillas
- Traumatismos y hemorragias de tejidos blandos

Dolor de muelas

- Primero enjuáguese la boca con agua tibia para eliminar restos de suciedad.
- Si hay inflamación, coloque una compresa fría en la parte externa de la mejilla (no use calor).
- Tome paracetamol en lugar de aspirina, ya que la aspirina diluye la sangre.
- No coloque aspirina en la encía ni en el diente dolorido. Esto provoca quemazón en los tejidos blandos.
- Acuda al dentista lo antes posible.

Diente desprendido

Si se desprende un diente permanente, éste puede salvarse, pero hay que actuar de inmediato. Siga estos pasos:

- Mantenga la calma y encuentre el diente.
- Manipule solo la parte superior del diente (la corona). Nunca sujete el diente por sus raíces.
- No raspe, frote ni extraiga ningún fragmento de tejido del diente.
- Asegúrese de que el diente esté limpio. Si el diente está sucio, enjuáguelo con leche o muy brevemente con agua. Como alternativa, la persona que perdió el diente puede chuparlo con suavidad, aunque esto no se recomienda para niños pequeños o adultos que estén inconscientes, en estado de shock o que no estén completamente tranquilos y dispuestos a cooperar.
- Vuelva a plantar inmediatamente el diente en el alvéolo y mantenga el diente en su lugar.
- Si no puede reimplantar el diente, manténgalo húmedo sumergiéndolo en leche (no en agua), sellándolo en una envoltura de plástico o colocándolo en la boca de la persona junto a la mejilla (si puede hacerlo).
- No deje que el diente se seque.



- Busque tratamiento dental inmediato (el tiempo es fundamental).

Si se cae un diente de leche, no intente reemplazarlo. Reimplantar un diente de leche roto podría dañar el diente adulto en desarrollo. Acuda rápidamente al dentista para tratar cualquier traumatismo en labios y encías y el dolor asociado.

Astillas, fracturas y grietas

Si un diente está astillado, fracturado o agrietado, acuda al dentista lo antes posible.

Si la astilla o la fractura son mínimas y no hay traumatismo en los tejidos blandos ni dolor, no se asuste. Acuda al dentista. Si el daño en el diente es más extenso, busque cualquier signo de «color rosado», ya que esto indica que el nervio está expuesto. Si el nervio está expuesto, acuda inmediatamente al dentista. Si se retrasa el tratamiento, el diente no podrá salvarse.

Mordeduras en los labios o las mejillas

Se puede morder un labio o una mejilla mientras se come, como resultado de una caída o después de un anestésico local. Si se chupa, muerde o frota un labio o una mejilla entumecidos, éstos pueden dañarse sin que el paciente se dé cuenta. La zona traumatizada a menudo tiene el aspecto de una quemadura química antiestética y puede diagnosticarse erróneamente como tal. Cuando se recupera la sensibilidad, la zona puede estar muy dolorida. También puede haber inflamación e infección. Trate la mordedura en el labio o la mejilla con enjuagues bucales de agua tibia con sal para promover la cicatrización (media cucharadita de sal de mesa en una taza de agua tibia). Si se produce una infección, acude al dentista.

Abscesos e hinchazón

Los abscesos dentales son inflamaciones llenas de pus causadas por una infección en el interior de un diente, una infección de la encía (común en la periodontitis) y/o un traumatismo dental. Los abscesos suelen ser dolorosos, pero no siempre. Los abscesos dentales pueden causar hinchazón facial y/o agrandamiento de los ganglios linfáticos. En raras ocasiones, los abscesos dentales pueden causar una infección más generalizada y poner en peligro la vida. En caso de abscesos dentales:

- Controle el dolor moderado con analgésicos de venta libre. Tómelos de la forma habitual y no aplique el medicamento en el absceso propiamente dicho.
- Use compresas frías para ayudar a controlar la hinchazón.
- Un odontólogo o un médico pueden recetar antibióticos para reducir la infección; sin embargo, los antibióticos no eliminarán la fuente de la infección.
- Consulte con un dentista de inmediato. Un absceso no se cura por sí solo y los antibióticos no solucionan el problema.
- La inflamación facial requiere tratamiento inmediato por parte de un odontólogo o médico

Traumatismo y sangrado de tejidos blandos

Los traumatismos y hemorragias en labios, mejillas o encías deben tratarse de la siguiente manera:

- Aplique una venda limpia o un pañuelo doblado sobre la herida y ejerza una presión firme.
- Siéntese y mantenga la presión durante al menos diez minutos. No se acueste en posición horizontal.
- Si el sangrado no se puede controlar, acuda inmediatamente a un médico.
- Aplique una compresa fría para aliviar la inflamación y el dolor.
- Consulte con el dentista o el médico.
- Use enjuagues bucales tibios y con sal hasta que la herida se haya curado a fin de reducir el riesgo de infección (media cucharadita de sal de mesa en una taza de agua tibia).

Dolor mandibular

Si tiene problemas para comer o abrir la boca debido al dolor en la mandíbula, o experimenta dolor en la mandíbula al despertarse, consulte con el médico o el dentista. Es importante que un odontólogo o un médico diagnostiquen el origen del dolor mandibular.

Para aliviar el dolor mandibular a corto plazo, aplique una compresa fría o tome medicamentos antiinflamatorios.

Para obtener más información

- Póngase en contacto con su odontólogo
- Visite www.health.qld.gov.au/oralhealth
- Llame a 13 HEALTH (13 43 25 84) para recibir asesoramiento confidencial sobre salud las 24 horas del día, los siete días de la semana
- Envíe un correo electrónico a oral_health@health.qld.gov.au